



MANUEL RIVAS, *EL LÁPIZ DEL CARPINTERO*

Madrid, Alfaguara, 1998 (trad. por Dolores Vilavedra).

SANTIAGO QUER A.

La Guerra Civil (1936-1939) ha dejado honda huella en la narrativa española contemporánea. Hay obras clásicas sobre el asunto, de Gironella y Carmen Laforet entre muchas, pero pocas veces habíamos sido cautivados —la locución es exacta y no exagerada, ni de circunstancias— por una novela como ésta de Manuel Rivas, destacado escritor gallego (1957) que escribió en ese idioma esta novela.

¿El encanto que produce *El lápiz del carpintero* se debe a que Manuel Rivas es poeta? Nosotros pensamos que sí. El lenguaje poético influye, creemos que notablemente, cuando los poetas se expresan en prosa, porque hay un manejo del lenguaje y una estructura del estilo que no se da en los prosistas puros y tiene influencia notable cuando el poeta relata, porque su relato contiene detalles que muchas veces pasan inadvertido para el novelista y que no pesan en el desarrollo, como pasa en otros relatos.

Pero tanto o más que eso, lo que hace excepcional la novela de Rivas es no tanto la circunstancia de la novela (relato de la prisión a que son confinados los republicanos de la zona franquista [Galicia] durante la guerra y el macabro paseo al que muchos de los prisioneros son invitados a dar), sino la rica sicología de los personajes: la sencillez, por bondad del alma, del carcelero Herbal, de quien escucha —suponemos que con arrobó— su relato María Visitagao; y las formidables figuras del doctor Daniel da Barca, servidor del prójimo enfermo en la cárcel, hombre cultísimo y de raro ingenio, enamorado de María Mallo, que ilumina las páginas de la novela con su sencilla y aureolada figura. En torno a estos dos gira todo el asunto novelesco, que se ilumina con el amor de Daniel y María, consumado en su 'noche de bodas' en el tren en que Daniel es transportado a otro presidio, gracias a la vista gorda de los guardias, en quienes gana, por sobre la rigidez militar de los *cruzados de la causa* —como los llamaría Valle Inclán—, la sencillez de la gente del pueblo. Y en el trasfondo de todo el relato, el pintor fusilado, quien, con el lápiz de carpintero que regaló a Herbal, reproduce de memoria la cara de cada uno de sus compañeros de prisión en el Pórtico de la Gloria de la Catedral de Santiago de Compostela, cual ángeles, profetas y santos.

Todo el relato, además, salpicado con rasgos de ternura dictados por la sencillez de alma de los guardias y de los prisioneros, estableciéndose entre ellos una sencilla e inexplicable humana relación, que alcanza niveles de gran altura en el encuentro nupcial de Daniel y Ma-

Manuel Rivas, el lápiz del carpintero [artículo] Santiago Quer Antich.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quer Antich, Santiago

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Manuel Rivas, el lápiz del carpintero [artículo] Santiago Quer Antich.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile